


PAGINAS 
ILUSTRADAS  

 Revista semanal de Ciencias,
Bellas Artes y Literatura •

Propietarios: *Calderón Hermanos*

APARTADO DE CORREO, N° 453

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

AGENTE GENERAL PARA ANUNCIOS Y SUSCRICIONES

AMANDO CÉSPEDES M.

—Oficina: La Educación.
Librería de M. V. Blanco

Talleres de Fotgrabado:
12 Avenida, Este, N° 129

NOTAS

Thuillier y su notable Compañía Dramática han seguido cosechando ruidosos aplausos de esa parte de nuestro público que sabe apreciar el arte y que admira á los verdaderos artistas.

Lástima, sí, que abunde entre nosotros la gente que "se muere" por los circos y los payasos y sus animales y que mira con censurable indiferencia el Drama,— una de tantas hermosas manifestaciones del Arte.

Las últimas obras puestas en escena en el Nacional, tales como *La Castellana*, *Cyrano de Bergerac*, *Felipe Derblay* y *El Sombrero de Copa*, han sido admirables, desempeñadas con delicadeza y acierto muy naturales en artistas como Thuillier, la Ferri, la Calderón, todos, en fin, los que forman esa Compañía y que la colocan á envidiable altura entre todas las de su género.

Es de lamentarse que, por no corresponder nuestro público á los esfuerzos de aquellos artistas, toque á su fin la deliciosa temporada teatral. Ojalá que eso no suceda, y que las dos últimas funciones, cuya concurrencia ha sido numerosa y selecta, decidan al señor Thuillier á permanecer más tiempo entre nosotros.

Sería conveniente que las familias de provincias vinieran al Nacional á ver lo que hasta ahora no se había visto en Costa Rica y que probablemente no se volverá á ver por mucho tiempo.

Nuestro distinguido amigo y colaborador, Licenciado don Claudio González Rucavado, nos ha obsequiado un ejemplar de su última novela nacional titulada *Escenas Costarricenses*.

Mientras nos ocupamos detenidamente de esta nueva producción del inteligente escritor costarricense, le damos las gracias por el obsequio de su interesante libro, el cual ha sido editado en la Imprenta Alsina.

Con el objeto de hacer estudios sobre administración de ferrocarriles, partió para los Estados Unidos de Norte América nuestro amigo Dionisio Farió.

Al darle nuestra despedida, deseamos que corone satisfactoriamente sus trabajos.

Para el mismo país salieron los señores don Alberto González Soto, dos sobrinos de este caballero y don Manuel González Zeledón.

Buen viaje les deseamos.

Por asuntos de negocios se encuentra en esta capital nuestro apreciable amigo don Carlos A. Huete, comerciante de Puntarenas.

Lo saludamos cariñosamente.

El domingo último, y en la preciosa finca Herrán, de propiedad de don Juan J. Montealegre, fué obsequiado con un almuerzo por muchos miembros de las colonias extranjeras residentes en esta capital, el señor Licenciado don Cleto González Víquez, nuevo Presidente de la República.

La cordialidad más entusiasta reinó en la fiesta, demostrándose con ello las simpatías y aprecio de que goza nuestro actual mandatario.

Por tren del Limón y con rumbo á Europa, de donde seguirán viaje al Brasil, salieron el lunes último el señor Licenciado don Ascensión Esquivel y su apreciable familia.

Acompañan al distinguido hombre público los señores Licenciado don Manuel Echeverría y don Alejandro Aguilar h.

Que tengan un feliz viaje son los deseos de *Páginas Ilustradas*.

También ha salido con dirección á Europa el Tercer Designado á la Presidencia de la República, Licenciado don José Astúa Aguilar, á quien acompañan su apreciable esposa y sus cuatro hijos.

Esta revista desea que tengan un viaje dichoso.

Con motivo de ser hoy el cumpleaños de la señorita María Le Cappellain, Directora del Colegio Superior de Señoritas, el cuerpo de profesores de dicho Colegio y el de la Escuela Modelo le harán un precioso obsequio.

Páginas Ilustradas presenta su sincera felicitación á la señorita Le Cappellain.

PAGINAS ILUSTRADAS



Revue illustrée
paraît chaque semaine
Amérique Centrale.

PRIX DES ANNONCES

1 Page.....	15-00	francs
½ „	7-50	„
¼ „	5-00	„
⅛ „	2-50	„
Economiques ...	1-00	„

On admet en paiement les mandats internationaux ou cartes postales artistiques neuves: de preference beautéés.

S'adresser á

Mr. AMANDO CÉSPEDES M.

Á SAN JOSÉ

Boite Postale 431. Costa Rica

FOTOGRAFIA "RUDD"

BUENO
BONITO
BARATO

Cerca del Banco Anglo
Cerca del Teatro Nacional
Cerca del Tranvía

BOTICA NUEVA

de SAN JOSÉ



DE MARIANO JIMÉNEZ R.

AVENIDA CENTRAL ESTE
Y CALLE 3ª NORTE



LA BOTICA QUE HA DADO FAMA A SU PROPIETARIO

AMANDO CESPEDES M.

CORONADO MORA D.

ARTISTAS

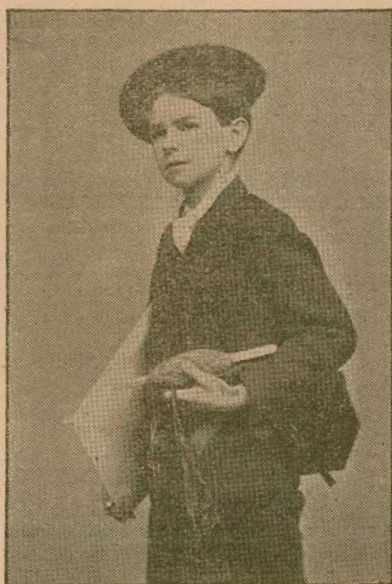
Toda clase de estudios:

FOTOGRAFIA, DIBUJO,

PINTURA, GRABADO,

ORNAMENTACION,

ROTULACION, etc., etc.



SAN JOSÉ, Costa Rica Apartado 431

VISTAS de Costa Rica

60 VISTAS
DE
SAN JOSE

25

CENTIMOS
CADA
UNA

POR AMANDO CESPEDES M.,
Artista Fotógrafo.

TERCERA
EDICIÓN

De venta en la "Educación"
Librería de M. V. Blanco.
San José.

Para Regalos.

PAYNTER BROS ART GALLERY

FRENTE AL PARQUE CENTRAL, SAN JOSÉ

Reproducciones de FOTOGRAFÍAS en Copias, Botones,
Prendedores, Mancuernillas, etc.

CONSERVAMOS NEGATIVOS DESDE HACE 30 AÑOS

RETRATOS AL CRAYON

ORDENES POR CORREO
Apartado No. 185.

MANUEL ROMERO

A la MACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto
para señoras como para caballeros.

Z
A
P
A
T
E
R
I
A

P
A
S
T
O
R



TRABAJO FINO
COSIDO Y CLAVADO

A LA MEDIDA

SAN JOSÉ

CERCA DEL CORREO
CERCA DE LA ARTILLERIA
CERCA DE LA PRENSA LIBRE

SANTOS PASTOR

ACADEMIA DE CONTABILIDAD

SAN JOSÉ

COSTA RICA

Preparación práctica y científica
en los diversos ramos que
abarca el **COMERCIO**

Los efectos comerciales serán presentados en diversos idiomas, dándose idea general de la Legislación Mercantil comparada.

Completa documentación de las operaciones que afectan á casas importadoras, comisionistas, bancarias, etc., á fin de que el alumno aprenda á conciencia la especialidad á que desee consagrarse.

Estudio de Aranceles
Cálculo de facturas
Teneduría de Libros

} Según los métodos
más usados en Costa Rica

F. Lloret Bellido

PERITO, PROFESOR MERCANTIL

NOTA.—La mensualidad de clases alternas es de ₡ 15-00 anticipados

Por qué

no

anuncia

usted

?

“O POSTAL”

Director: D. Joaquín Fonseca

Revista mensual de coleccionadores
de tarjetas postales ilustradas

Cuota anual 3 francos con derecho á un anuncio de 10 palabras.

Pagos por adelantado

Rua Fernández Thomás, 40

COIMBRA PORTUGAL

Correspondance en français

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

AÑO III

Director, Próspero Calderón

Nº 95



Señorita Graciela González

Fot. Rudd

San José, Costa Rica — América Central — 23 de mayo de 1906

Almas Solitarias

de Gerard Hauptman

TRADUCCIÓN DE JOSÉ FABIO GARNIER

[Continúa]

Para Páginas Ilustradas

JUAN.—No convengo con eso. Mis relaciones con la señorita Ana no están al alcance de vuestros entendimientos mezquinos.

BRAUN.—No me negarás que tienes deberes para con tu familia.

JUAN.—¿Y puedes negar que yo tenga deberes para conmigo mismo?... Habéis criticado siempre mi falta de iniciativa y mi indecisión.... y ahora que doy el primer paso libre os asustáis y os llenáis la boca con palabrejas sonoras: deberes, honor, etcétera.

BRAUN.—No quería decir eso. De lo que se trata aquí es de determinar-te ó por Ana ó por tu familia.

JUAN.—También tú quieres inventar dificultades en donde no existen.... Yo no estoy delante de ningún dilema..... (*imitando la voz de Braun*). O Ana ó tu familia!..... Lo que me liga á Ana no es lo que me liga á Catalina..... Lo primero no perjudica á lo segundo.... Es amistad, solamente amistad..... Estamos los dos en la misma situación de espíritu, en el mismo estado de alma. Nos comprendemos muy bien en el terreno en donde los demás no se saben comprender, en donde vosotros no podéis comprenderos. Desde que ella está en nuestra compañía me siento reanimado, he encontrado otra vez mi valor y la confianza en mis propias fuerzas..... Comprendo que es ella la causa primordial de este desarrollo intelectual en que ahora me encuentro..... ¿No pueden ser amigos un hombre y una mujer?.... Vosotros juzgáis nuestras relaciones como juzgáis otras más miserables que no pueden compararse siquiera á las nuestras.....

BRAUN.—Lo que debes hacer para devolver la tranquilidad á tu familia es ir donde Ana y suplicarle que se ausente.....

JUAN.—¿Has terminado?.... Sí?... Pues ahora te responderé yo..... Para ahorrarme palabras que de nada servirían te diré solamente que *lo que vosotros queréis no se efectuará (con énfasis)*. No soy el mismo de hace pocos días. Hay algo que me inspira confianza y que me anima; vuestra opinión no me importa nada. He encontrado mi personalidad y á ella debo ser fiel. Soy un hombre y tengo una voluntad que se ejercerá sin temor á nadie, contra todos vosotros y aun contra el mundo entero! (*entra rápidamente en su gabinete de estudio, Braun lo sigue con la mirada*).

(TELÓN)

ACTO CUARTO ⁽¹⁾

(*Misma decoración. - Son cerca de las cuatro de la tarde. Catalina cerca de la mesita confecciona una camisa para niño; la señora Vockerat borda. Después de una pausa breve Juan viene del cuarto de estudio poniéndose su gabán; trae el sombrero en la mano. Está listo para salir*).

JUAN.—¿Ha salido Ana?

(1) Algunas compañías dramáticas como la que dirige Ermete Zacconi en Italia representan "Almas Solitarias" en sólo cuatro actos, uniendo el cuarto con el quinto. Es muy justa esa unión, pues la escena última del cuarto acto y la primera del quinto son consecutivas y un intervalo entre ellas dos quitaría mucho á la naturalidad de la acción.

SRA. VOCK.—Hace un momento.

JUAN (*se acerca á Catalina y la besa en la frente*). ¿Tomas tu medicina con regularidad?

SRA. VOCK.—Esas malditas medicinas, no hacen ni bien ni mal Yo conozco las medicinas que Catalina necesita para estar buena!

JUAN.—Mamá!

SRA. VOCK.—No diré nada, no.

CATA.—La he tomado, sí, Juan, la tomo con regularidad. Ya me siento muchísimo mejor.

JUAN.—Tienes un aspecto mejor hoy.

CATA.—Pronto estaré bien.

JUAN.—Cuidate bastante, sabes? Adiós, volveremos temprano. Vamos al bosque. Hasta luego (*se va por el fondo. Catalina deja de trabajar y permanece pensativa*).

SRA. VOCK.—¿En qué piensas, Catalina?

CATA.—No lo sé en tantas cosas!

SRA. VOCK.—¿En qué cosas? Por ejemplo, una.

CATA. (*mostrando la camisa*). ¿No es verdad que es lo suficiente grande?

SRA. VOCK.—Debes hacerla un poco más grande, ya sabes que los niños crecen pronto (*pausa*).

CATA. (*sin levantar los ojos de su trabajo*). Juan ha sufrido á veces debido á mis caprichos. También él me ha hecho sufrir Es la ley natural Eso es lo malo El que nace confiado, muere confiado Qué bonito es el hijo de nuestra vecina! Ayer lo llamé y le hice ver las figuras de algunos libros Es tan inocente! Suponte, me preguntó: ¿no es verdad que el papalote es el marido y que la mariposa es su mujer?

SRA. VOCK. (*rie*). Y apenas es así (*señala la altura del niño*).

CATA.—Es muy travieso Después me tocó con mucho cuidado los párpados y me preguntó si los ojos dormían allí dentro.

SRA. VOCK.—De dónde sacarán esas preguntas!

CATA. (*con dulzura*). Y la manera de pronunciar las palabras! En vez de decir caballo dice *taballo* Yo lo molesto siempre con el *taballo*.

SRA. VOCK.—A veces dan ganas de comérselo á besos.

CATA. (*dejando de trabajar*). Y cuántos sufrimientos causan los niños! (*se levanta y suspira*).

SRA. VOCK.—¿Dónde vas? Permanece conmigo otro rato.

CATA.—Voy á ver si Luisito se ha despertado.

SRA. VOCK.—Luisito no está solo lo acompaña la nodriza.

CATA. (*permanece en pie, se lleva la mano á la frente con cansancio*). Tengo tanto que pensar, mamá.

SRA. VOCK. (*cariñosa*). No tienes que pensar en nada. Ven acá, cuéntame algo Siéntate También Juan tenía buenas ocurrencias cuando era niño.

CATA. (*acercándose al retrato del pastor protestante*). Mi querido papá con su vestido de pastor! Nunca se supuso él que su querida hija (*los sollozos le impiden continuar*).

SRA. VOCK. (*observándola*). Catalina, no seas así.

CATA. (*se sienta*). Déjame mamá (*trabajan en silencio*).

CATA. (*cosiendo*). ¿Te alegró mucho el nacimiento de Juan?

SRA. VOCK.—Muchísimo! ¿y tú con Luisito?

CATA.—No lo sé (*se levanta de nuevo*). Tengo deseos de descansar.

SRA. VOCK. (*levantándose*). Si estás fatigada debes hacerlo.

CATA.—Toca mis manos (*le extiende una*).

SRA. VOCK. (*tocándola*). Está muy fría Te hará provecho descansar un buen rato (*la conduce al dormitorio. Después de un corto intervalo entra Braun*).

SRA. VOCK. (*asomándose por la puerta*). Ah! es usted, señor Braun!

BRAUN.—Buenas tardes, señora Vockerat!

SRA. VOCK.—Voy en seguida (*se retira y después de pocos segundos entra, se acerca á Braun y le da un telegrama*). Aconséjeme usted! (*mientras él lee, ella estudia ansiosa la expresión del rostro de Braun*).

BRAUN (*después de haber leído*). ¿Y le ha dicho usted al señor Vockerat de lo que se trata?

SRA. VOCK.—Ni una palabra, no tuve el valor necesario. Le escribí que viniera porque . . . yo no podía abandonar á Catalina en el estado en que se encuentra. No le he dicho más, ni siquiera que la señorita Ana está todavía en esta casa.

BRAUN (*después de pensar*). No sé qué cosa decirle.

SRA. VOCK. (*con ansia*). ¿Cree Ud. que he hecho bien? Hubiera sido mejor no escribir? . . . Pero Catalina se consume cada día más . . . y . . . si llega á verse obligada á guardar cama no sé lo que sería de mí A cada momento tiene necesidad de reposar Yo no puedo esperar más tiempo y tampoco no es justo que yo sola tenga que

BRAUN (*mirando el telegrama*). Con el tren de las seis viene el señor Braun. ¿Qué hora es?

SRA. VOCK.—Apenas las cuatro y media.

BRAUN (*reflexiona*). ¿No ha habido ningún cambio en estos últimos ocho días?

SRA. VOCK.—Ninguno.

BRAUN.—¿Ella no piensa en partir?

SRA. VOCK.—No ni una sola vez ha hablado de eso Y Juan antes era muy obstinado, es verdad pero ahora es el colmo no quiere ver ni oír. Siempre está con ella Ya no puedo soportar más.

BRAUN.—¿La señora Catalina no le ha hablado á Juan?

SRA. VOCK.—Una vez estuvieron levantados hasta media noche. Quién sabe qué se dijeron; pero Catalina es muy paciente . . . demasiado . . . Si yo me quejo ella defiende á Juan . . . y hasta á esa tal hasta á esa tal se atreve á defender. (*Pausa*).

BRAUN.—Talvez sería conveniente que yo hablara con la señorita Ana.

SRA. VOCK. Sin duda (*con esperanza*). Ah! si usted quisiera hablarle, sería muy bueno (*oye las voces de Juan y Ana*). Ahí vienen . . . No tengo fuerzas para verlos (*se va por la puerta que da á la escala; Braun duda y luego sigue á la señora*).

ANA (*entra por el fondo, habla á Juan que permanece en la veranda*). ¿Qué le llama tanto la atención, señor Doctor?

JUAN.—Debe haber sucedido algo. Veo un policía en una barca (*entra*). Talvez una desgracia más Muy á menudo suceden en este lago ¿Qué tiene usted allí?

ANA.—Son “no me olvides” que llevaré como recuerdo de esta casa.

JUAN.—Cuando se vaya, quiere decir, lo cual espero no sea pronto.

ANA.—¿Lo cree? (*pausa*). Empieza á oscurecer.

JUAN.—¿Quiere usted que encienda la lámpara?

ANA.—Es mejor estar así para ver el crepúsculo.

(Continuará)

Dos retratos



Señora Hortensia Castro de Vergara Clark

Chile entre los Gobiernos centroamericanos, y en todo ese tiempo se ha mostrado siempre merecedor de la estima que ha sabido captarse en esta sociedad y de las consideraciones que nuestro Gobierno le guarda. Doña Hortensia de Vergara Clark pertenece á la familia del ilustre é inolvidable patricio Doctor don José M^o Castro y es una dama que así atrae la atención por su belleza escultórica como por las virtudes que en ella resplandecen. *Páginas Ilustradas* ofrece á la respetable pareja este homenaje de la simpatía que por ella siente nuestro personal de Redacción.

En esta página tenemos el gusto de publicar el retrato del estimable caballero don Carlos Vergara Clark, Encargado de Negocios de Chile, y el de su distinguida señora doña Hortensia Castro de Vergara, bella hija del terruño costarricense que, como presea de inestimable valor, corona hoy el escudo en que el señor Vergara Clark acredita el elevado carácter de que está revestido. Algunos años hace ya que el señor Vergara Clark representa al viril pueblo de



Señor don Carlos Vergara Clark

El doctor Prodoski

A mi amigo don Carlos A. Huete

Para Páginas Ilustradas

Durante una corta permanencia que hice en Marsella, conocí al Doctor Prodoski, un polaco enamorado de la ciencia y cuyos descubrimientos notables en biología, química y física, lo hubieran llevado á ocupar un puesto distinguido entre los sabios del siglo pasado, á no haberse perdido todos sus papeles y aparatos, destruídos en la catástrofe de que él mismo fué única víctima.

Era el Doctor un hombre raro en sus costumbres y más raro en sus ideas. Creía en la diosa naturaleza y en el alma, pero de una manera distinta al resto de la humanidad.

En nuestras largas conversaciones exponía sus creencias de un modo conciso, claro y con apoyo de experiencias tan convincentes que me conquistó á ellas y llegué á ser un verdadero discípulo de aquel nuevo apóstol á quien admiraba.

El hombre, me decía, es nada más que un animal como todos los demás. No está por encima ni siquiera de la ostra; es un ser en bruto todavía, con pretensiones de dios.—Nada sabe—sólo cree en lo que el mismo ha fabricado: dioses, ciencias, artes. Está aún en la infancia, en embrión.

Pasarán muchos siglos antes de que la *verdad* le sea conocida. Ignora el origen de la vida, el medio de conservarla, de hacerla eterna, de nunca morir.

—Pero, interrumpía yo.—¿Puede vivirse eternamente?. Las leyes mismas de la naturaleza que tan bien conoce Ud. y que me ha explicado, concluyentemente concuerdan en que todo cuerpo terrestre tiene un principio, un tiempo de desarrollo y un fin, una disolución ó muerte.

—Sí, aparentemente se muere.—Pero la muerte no existe, es sólo el tiempo necesario para una nueva transformación. La materia no *desaparece*, simplemente se *transforma*.

—Y volvemos á la metempsicosis.

—No, eso como religión, es un absurdo—como filosofía, una verdad; pero no es eso exactamente—por lo menos para mí que poseo un poco de la *ciencia nueva*, de la ciencia apellidada del *bien y del mal*. Vea—y tomando un pobre gato de los muchos animales que tenía enjaulados para sus experiencias, lo colocó bajo el globo de vidrio de una máquina neumática y extrajo el aire. El pobre animal tras una corta lucha expiró por asfixia. El doctor lo sacó y poniéndolo sobre una mesa, continuó:—Para el resto de los mortales, incluyendo á los sabios, éste animal está *muerto*, es decir ha dejado de respirar, de moverse; todas las funciones vitales han desaparecido. El corazón no late, la sangre no circula—es un cadáver que con el trascurso del tiempo y la acción de los elementos se descompondrá en gases y materia inerte.—Pero ¿y la vida? ¿qué se ha hecho? ¿Ha desaparecido? ¿Ha dejado de existir? Ese es el problema, el complejo problema que ha dado por resultado la invención del alma, del espíritu y de otras mil creaciones fantásticas, buenas para encubrir la ignorancia, pero que nada resuelven.—Y ese problema yo lo he resuelto.—Así, cuando se apaga la llama de una vela, cuando se interrumpe una corriente eléctrica, cuando se pára una bola de billar, no ha dejado de existir ni la llama, ni la corriente, ni

el movimiento—simplemente se han *transformado*. Cuando un individuo cualquiera sea animal, vegetal, mineral ó gas *desaparece* para el común de los hombres, no hay más que un cambio.—*La cantidad de vida es siempre la misma en el universo*.—No puede haber más, no puede existir menos, sin traer la destrucción total del mismo, que es indestructible. ¿Qué se hace pues esa vida que se *retira* de un individuo? Simplemente vuelve al *gran todo*. Cuando un hombre *muer*e, la cantidad de vida de los demás seres del universo se aumenta en esa cantidad: cuando nace un individuo, disminuye esa misma cantidad.—Es una simple operación de suma y resta.

—¿Y cómo se prueba eso? Porque sin pruebas quedamos con una hipótesis nueva, pero nada se ha adelantado

—Tiene Ud. razón.—Voy á demostrar prácticamente lo que he adelantado teóricamente.—Veamos si podemos, quitando la vida á otros animales, volverla á este gato.—Es decir, restemos de otros animales y sumemos—eso es todo.

Tomó un perrillo, unos cuantos pajarillos y algunos conejos de india y los colocó bajo el mismo fanal de la máquina neumática. A los cilindros que extraen el aire empató unos tubos de cobre que terminaban bajo otro fanal debajo del cual colocó al gato.

—Atención, dijo—y empezó á mover las palancas.—Poco á poco, primero las aves, luego los conejos, y por último el perro, fueron cayendo en una especie de marasmo precursor de la asfixia.

—Ahora, fíjese en lo que va á ocurrir. El perro los conejillos y las aves, no han expirado aún, y vea el gato, ya empieza á respirar, abre los ojos, se estira, se pone en pie. Está vivo.

—¡Admirable! exclamé.

—Pero no es eso todo. Ahora verá.—Dió vuelta á una llave,

y el aire, con agudo silbido penetró en la máquina neumática. Sucesivamente, el perro, los conejos y las aves volvieron á la vida.

—¿Comprendéis? preguntó el Doctor. La pequenísima cantidad de vida extraída á estos animales, era la que había desaparecido del gato, y que por una combinación de tubos que no habíais visto, pasó á ellos, con exclusión de los demás seres del universo.

—¿Y cómo habeis descubierto eso?

—Por una casualidad que no viene al caso.—Estais convencido?



Doctor don Alfonso Quiñones
Distinguido médico salvadoreño

F. C. Chávez

—Completamente.—Ahora comprendo.

—Pues esto no es más que una pequeñísima parte de mis descubrimientos. Talvez el menos interesante. Yo *vivo* desde hace muchos siglos sin envejecer y creo que podré vivir eternamente.

*
*
*

Pasaron muchas semanas sin que volviese á ver al doctor. No sabía qué pensar de sus teorías. A ratos creía haber sido juguete de alguna fascinación ó sugestión, y á veces creí que mi amigo estuviera loco. Por otro lado eran tantas las pruebas que me había dado, eran tan concluyentes sus experiencias que no sabía á qué atenerme.

De regreso de un viaje de excursión á Algeria, reanudé mis visitas al laboratorio de Prodoski.

¿Cómo va, Doctor? . . .

—Bien, muy bien—justamente acabo de terminar un aparato que me cuesta centenares de años de serios estudios y ensayos. Se trata de una maquinaria magneto-eléctrica-química, que me permitirá conservar, en forma de un fluido líquido y luminoso la esencia de la vida. Ya está todo listo y si Ud. quiere presenciar el ensayo podrá ver algo muy curioso.

Aunque con algún temor acepté su oferta y me condujo á un gabinete completamente oscuro, como los que emplean los fotógrafos para sus manipulaciones. Encendió una luz eléctrica metida dentro de un globo ultra-violado, y pude ver el aparato. Era complicadísimo y ocupaba casi todo el gran salón donde entramos.

El doctor empezó sus operaciones, al propio tiempo que iba explicándomelas.

—En primer lugar he tenido que usar de esta luz tan oscura porque para estas manipulaciones es absolutamente necesaria. La vida existe en un estado latente en los últimos colores del espectro de la luz. Para condensarla se necesita el concurso de la electricidad, la química y la muerte de algunos seres: siempre la resta y la suma. Debajo de aquella enorme campana hay gran cantidad de animales á quienes voy á sustraer la vida para condensarla luego.

Estraños olores invadían el laboratorio, luces de todos colores brotaban del aparato, ruidos infernales llenaban de espanto, hasta que por fin, tras una larga serie de operaciones complicadísimas, mi amigo me presentó un pequeño frasco de cristal de roca no más grande ni más grueso que el dedo pulgar, y dentro, un líquido rojo, luminoso, que emitía rayos calóricos sensibles al cuerpo humano, y que bullía sin cesar.

—Esta es la vida; aquí hay para vivir cien años, dijo. Una sola gota de este líquido es suficiente para alargar la vida durante mucho tiempo. Colocó el vaso dentro de otro mayor de color ultra-violeta y guardó todo en una caja de hierro.

—Sí, con este líquido he vivido y viviré, porque lo único que me faltaba era poderlo conservar. Antes de ahora, tenía que prepararlo para su uso inmediato, pero ahora lo tengo á mano. Basta aspirar una gota para vivir un año, esa es la dosis.

—¿Y si absorbiera Ud. más? . . .

—Viviría tan rápidamente que mi cuerpo quedaría destruído, convertido en átomos impalpables. *El exceso de vida es la muerte.*

*
**

Pocas semanas después recibí un recado de Prodoski, que me llamaba con urgencia. Corrí á su casa y lo encontré en la cama, muy cambiado, al parecer muy enfermo.

—¿Qué le ocurre, doctor?

—Amigo—algo inesperado—He sido víctima de un ataque de parálisis; estoy sujeto al lecho y no puedo mover las piernas.—Lo esperaba con ansia, pues hoy á las seis de la tarde termina el plazo de mi vida, debo tomar una nueva dosis de líquido.

—¿Qué debo hacer?

—Solamente abrir la caja de hierro y traerme el vaso que contiene el líquido.

—Muy bien, voy al instante.

—¡Cuidado con la luz!—No saque el vaso ni lo aspire.

—Muy bien.

Traje el frasco y el doctor me pidió un aparatillo que le permitía, sin destaparlo, extraer una sola gota.

—Pase al cuarto vecino, me dijo, y por el cristal de ese ventanillo verá Ud. la operación.

Hice según me dijo. —Asomado al ventanillo vi al doctor extraer con trémula mano el pequeño vaso que contenía *la vida*.—Colocó el aparatito y extrajo una gota que aspiró con deleite.

En ese instante, debido á un brusco movimiento rodó el frasco por el suelo y se hizo pedazos.

Lo que entonces vi no podría describirlo.—Al romperse el cristal, estalló un trueno, inundóse la habitación de una luz vivísima, comparable solamente á la del sol en todo su esplendor. Vi al doctor desarrugarse, rejuvenecerse, empequeñecer hasta llegar á ser un niño y luego desaparecer.—Cuando pude ver nuevamente, protegido por el cristal, la habitación estaba vacía: todo, excepto las paredes el piso y el cielo raso había desaparecido, se había como evaporado.

Así se evaporó, por decirlo así, ese sabio ilustre, y sus descubrimientos se perdieron con él.

¡*El exceso de la vida es la muerte!*—Entonces comprendí ese misterio inexplicable: La vida en la muerte, la muerte en la vida, de que tratan los "Vedas", esos antiquísimos libros.

San José, mayo 1906.

LEÓN FERNÁNDEZ GUARDIA



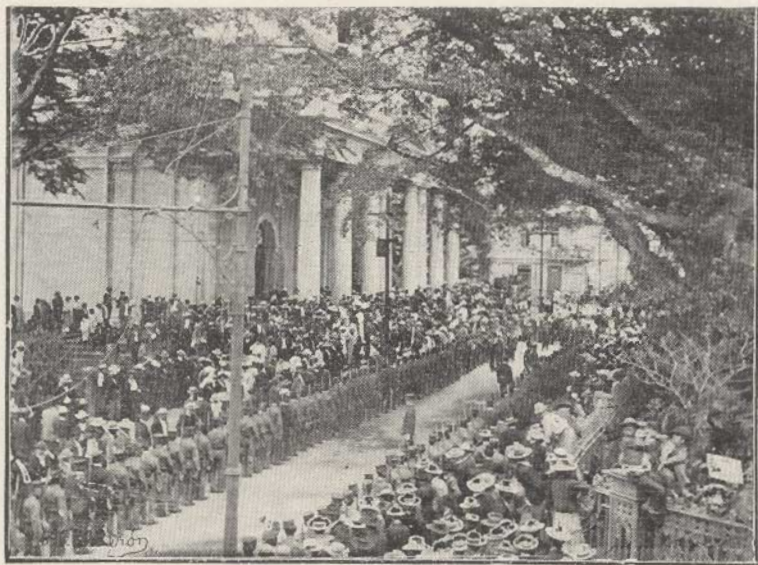
Edmundo Rostand.

Autor del drama *Cyrauo de Bergerac*, representado el sábado último en el Teatro Nacional por la Compañía Thuillier

Madrid - Los teatros

Para muchos hispano-americanos, quizás no hay mayor atracción en Europa que el Teatro en Madrid. Porque si es cierto que la Comedia francesa y la Gran Opera en París son admirables, también lo es que el grado de cultura no es suficiente á veces para comprender en todos sus detalles, obra de refinamiento tan exquisito en la lengua ó en la orquesta.

En cambio, en el Teatro de la Comedia en Madrid, la Pino, la Rodríguez, Rubio y otros representan comedias con esa gracia española inimitable, que todos podemos apreciar y comprender perfectamente.



El 18 de mayo en esta capital.—Trasmisión del mando de la República en el nuevo Presidente Licenciado don Cleto González Viquez.—Vista tomada durante el Tedeum en la Iglesia Catedral. Instantánea tomada por Federico Mora C., con una cámara Kodak

Rubio es magnífico. Rosario Pino en su clase es un dije, es un primor de chica, que nació para lucir en la Comedia en primera línea. La Compañía es completa. La Catalá y la Betini, hermosas; la Rodríguez especialísima en ciertas escenas de grito y de reyuelta. Vallés, García Ortega, La Riva y Mendigachía, cómicos de primer orden.

Daban en ese Teatro *Los Galeotes* de los Hermanos Quinteros. Esta comedia inspirada en la famosa, triste y sugestiva aventura de D. Quijote con Ginés de Pasamonte y compañeros, es obra acabada, verdaderamente admirable. En una de las escenas, ya avanzada la pieza, y cuando el protagonista lee en el libro inmortal aquel desquite del Ingenioso Hidalgo: «Siempre he oído decir, Sancho, exclamó D. Quijote, que el hacer bien á villanos, es echar agua á la mar» el auditorio aplau-

de estrepitosamente á los Quinteros, á los actores, á D. Quijote, á la raza.

Los hermanos Quinteros son dos jóvenes andaluces que comenzaron por escribir *El Patio* y luego *El Estreno*, dos divertidísimas zarzuelas muy aplaudidas. Empujando más y estimulados por el aplauso escribieron *Los Galeotes*, que les valió un triunfo señalado y ruidoso. Comedia de pura cepa española, preciosa joya del Teatro actual, decían de ella Menéndez Pelayo, Octavio Picón y todos los que en Madrid tienen autoridad para juzgar en asuntos de arte. La celebridad adquirida por los Quinteros la noche del estreno, fué semejante á la de Hartzenbuch con *Los Amantes de Teruel* á juzgar por lo que escribió entonces Larra y por lo que ahora dijo la prensa, por lo que nosotros vimos y por lo que ofamos en círculos literarios de competencia indiscutible.

Quizá no sea cierto lo que me refirieron, pero lo cuento como dato curioso. Pocos días después del estreno de la comedia y cuando el nombre de los Quinteros se había hecho célebre, hablando con un andaluz sobre el hecho de que se reprodujera en España el caso de los Goncourt en Francia, me dijo:

— Con la diferencia de que aquí los hermanos son tres.

— Pero no figuran sino dos, le observé yo.

— Es cierto; pero en Sevilla tienen una hermana que colabora y que es tan inteligente como ellos, aunque no figure en el cartel.

En el *Teatro Español* las obras del repertorio clásico y las de Pérez Galdós y Echegaray, tienen como intérpretes á Díaz de Mendoza y á María Guerrero. La historia de Díaz de Mendoza, aunque muy conocida, es digna de repetirse. Miembro de la nobleza, se ensayó en teatros privados de la *high life* como entretenimiento de caballero rico y culto. Venido á menos en bienes de fortuna, buscó en el Teatro modo de ganarse la vida, porque si la bolsa había quedado vacía, el orgullo del nombre y la dignidad personal quedaron intactos. No era un Mendoza para encanallarse ni para cubrir con la capa lujosa el vestido roto, ni para mendigar la sopa en nombre de sus antepasados. Luchó, y ya que los tiempos no eran para probar fortuna sitiando á Granada ó cruzando los mares en frágiles carabelas hacia las Indias, buscó en el Arte su puesto y en María Guerrero su *frontera*. Díaz de Mendoza es considerado hoy como el primer actor español. La impresión que queda en el ánimo después de oírlo en el *Desdén por el Desdén* de Moreto, ó en *El Gran Galeoto* ó en *Don Juan Tenorio*, no es sin duda como la que experimentábamos años atrás después de oír á Salvini. El trágico italiano era un Otello tremendo, incomparable, sin duda, pero no solamente morfa Desdémón en la escena, sino también el espectador, incapaz de resistir aquella explosión de vida sin igual, aquel arte terrible, supremo, que descoyuntaba los miembros. Díaz de Mendoza, más natural, más humano, impresiona hondamente, pero no mata, Quedan fuerzas para aplaudirlo y espíritu para admirarlo.

María Guerrero es una gloria española. Creo que fué Max Nordau quien dijo, con mucha verdad, que Sara Bernhardt y la Duse eran actrices patológicas y María Guerrero una artista fisiológica. El timbre de la voz, aquel español vibrante, limpio y sonoro como las cuerdas del violín de Sarazate, van invadiendo el organismo de infinita dulzura. Y luego que ha terminado la comedia, os sentiréis poseídos de grata alucina-

ción. Aumenta en hermosura nuestra lengua por boca de tan excelsa artista. Las damas y los hidalgos de nuestro Teatro antiguo, tienen en la Guerrero y en Mendoza tan genuinos representantes, que la ilusión de lo pasado es completa. Evocadores geniales de los tiempos idos, que de jóvenes hemos vivido en los libros de Calderón, de Lope y de Moreto.

En el Teatro español moderno, ellos son los que representan las obras de los ingenios que llevan á la escena los problemas contemporáneos. Aquí, la fuerza artística es quizá mayor, sin duda por lo más compleja que resulta la vida presente comparada con la antigua, más franca, más caballerosa y sencilla que esta que presenciamos hoy, llena de complicaciones y de máculas.

En el teatro de *La Princesa* veréis á la Tubau. Hay quienes la encuentren superior á la Guerrero. Sin embargo, con ser una actriz de



El 8 de mayo en esta capital.—Después del *Te Deum*.—Desfile del nuevo Presidente y de su comitiva
Instantánea tomada por Federico Mora C. con una cámara Kodak

primer orden, parece que va entrando en la decadencia y que no son sus triunfos de hoy comparables á los de otra época. Es menos española que la Guerrero y su escuela es más francesa que castellana.

En el teatro «Lara», teatro popular muy concurrido, dan comedias en un acto, en donde la Valverde lleva el cetro, hace ya varios años.

Los españoles tienen fama de saber apreciar muy bien la música y el canto. En el Teatro Real, que es como si dijéramos la Gran Opera, las compañías líricas extranjeras encuentran un público que aplaude cuando le parece bien, y que permanece quieto, silencioso, cuando es hora de protesta. Es un teatro aristocrático al cual concurre con frecuen-

cia la familia real, y en donde las damas de la nobleza se dan cita para lucir unas su hermosura, sus lujosos trajes, otras.

En Eslava, en el Teatro de la Zarzuela, en el Moderno, en Apolo, en Romea, en el Cómico, actúan Compañías magníficas de Zarzuela. Son teatros muy frecuentados, teatros alegres, de pasatiempo y de risa, para descanso del espíritu y regocijo del pueblo que encuentra allí el chiste y la gracia de su medio.

A los pocos días de estar en Madrid, y por curiosidad más que por estudio entré una noche, al pasar por la Calle de Capellanes, al Teatro Cómico. El teatro me pareció algo obscuro y revuelto, pero el lleno era completo. En el cartel figuraba como primera actriz Loreto Prado. Cuando salió ésta á las tablas, el público aplaudió y yo creí que iba á perder mi rato. No era para esperar otra cosa al ver que la primera actriz era pequeña, flaca, de poca voz, y fea. Pero de tal manera se fué transformando esta mujer singular, que á poco me tenía seducido por la gracia, por la elegancia, por algo raro y soberanamente atractivo que me hizo comprender que, sin esperarlo, me encontraba en presencia de una artista, de una verdadera artista de zarzuela, es verdad, pero insigne en su clase.

Cuando refería á mis amigos lo que me había ocurrido, me decían sonriéndose: «Pero si la Loreto es de lo mejor que tenemos aquí. Esa es la pura canela fina».

Hay en España algunos que no transigen con el *género chico* y hasta lo maldicen. Error. En teatro como en pintura y música, el criterio más justo es el que un filósofo, que no hay para qué nombrar, tenía sobre la necesidad de los malos escritores:

«Hay necesidad de que existan malos escritores, pues ellos responden al gusto de las edades no desarrolladas; éstas tienen también sus necesidades como las que han llegado á su madurez completa».

EDUARDO ZULETA

(La Miscelánea.—Medellin)

EVOCAION

Yo la llamé del hondo misterio del pasado,
donde es sombra entre sombras, vestigio entre vestigios,
fantasma entre fantasmas

Y vino á mi llamado
desparramando razas y atropellando siglos!

Atónitas, las leyes del tiempo la ceñían,
el alma de las tumbas, con fúnebre alarido,
gritábale: detente!—Las épocas asían,
con garfios invisibles, su brial descolorido.

Mas todo inútil! Suelta la roja cabellera,
la roja cabellera que olía á eternidad,
aquella reina extraña, vestida de quimera,
corría desolada tras de mi voluntad.

Cuando llegó á mi lado, le dije de esta suerte:

—“Recuerdas tu promesa del año mil?”

—“Advierte

que soy tan sólo sombra”

—“Lo sé”.

—“Que estaba loca”

—“Me prometiste un beso!”

—“Lo congeló la muerte!”

—“Las reinas no perjuran!”

—Y me besó en la boca.

AMADO NERVO.

Sobre la tumba de

María Oreamuno Flores

Para Páginas Ilustradas

Del cáliz de tu cuerpo de azucena
desprendióse el aroma en un suspiro,
y atravesó los cielos de zafiro
ligera nube en ascensión serena.

A toda mancha terrenal ajena,
buscando el goce de feliz retiro,
abrir las alas nítidas te miro
y volar sobre el mar desde la arena.

Nube ascendente por el sol dorada
ó avecilla del nido fugitiva,
al cielo azul ó al mar azul lanzada,

ay! tu presencia nunca fué más cierta
ante los ojos que te vieron viva,
que dentro el alma que te llora muerta!



FÉLIX MATA VALLE

María Oreamuno Flores

EL REY DEL PETEÓLEO

Los más prominentes banqueros de New York, estimaban, hace poco, en 600.000.000 de dólares, la fortuna da Rockefeller, y en seis millones sus rentas mensuales.

Los mismos banqueros creen que este "rey del petróleo" tendrá dentro de pocos años no menos de mil millones de dólares, y entonces sus entradas anuales no bajarán de ciento veinte millones.

ARBOL GENEALÓGICO

Para más de uno y de dos que no entienden de botánica, ha de ser noticia fresca la de que la manzana, la pera, el melocotón, la ciruela blanca, verde, amarilla, roja y negra, la guinda, el membrillo, la mora, la fresa, la frambuesa, con las infinitas variedades en que todas estas se subdividen, descienden del fruto de la rosa, planta que todos conocemos.

CAPRICHOS RAROS

Acaba de morir en Berlín un médico bastante notable por sus excentricidades, y que era propietario de un rarísimo "Album" de autógrafos.

Consistía tan extraordinario ejemplar en un cabal esqueleto humano; en cada hueso se leía el nombre con la firma, de alguno de sus parientes ó amigos.

El ideal y la gloria

Para Páginas Ilustradas

Idealizó un fino artista en un precioso camafeo de plata repujada, la idea harto corriente de que la gloria es humo. Unas cuantas mujeres flácidas de amplísimas frentes y fisonomías con expresión profunda de avidez, tienden los brazos flacos para alcanzar palmas, guirnaldas, coronas de laurel y flores que parecen prometérselas en el espacio. Esos símbolos de la gloria, hacia arriba, se vuelven una columna de humo que baja luego y los esfuma débilmente. El camafeo es una joya encantadora, pero lo que representa desconsuela si no se detiene el pensamiento á considerar la mentira del significado.

La gloria no es humo, no es vana palabra: es algo positivo. Los efectos de ella, así como las causas que la originan son el asombro de la humanidad.

El ideal y la gloria se conciben juntos.

Cada hombre y cada pueblo para vivir intensamente, como hombre y como pueblo de significación en la historia deben fomentar ideales encumbrados. El ideal expresa la aspiración sin semejante, lo que como bello no tiene igual en la Naturaleza, la esperanza más halagüeña, un magnífico bien. La gloria corona el ideal cumplido, el ideal que toma forma para todos, hasta para los que no lo han concebido. La gloria es la perenne promesa grandiosa para los elegidos.

En lo humano no concibo nada más elevado que el amor á la gloria. De hombres y pueblos enamorados de ella, la humanidad espera su perfección.

La gloria será humo, según el artista del precioso camafeo; pero tan poco, humo solamente, basta á satisfacer el espíritu noble que logra á fuerza de desvelos, de labor constante condensar su ideal para bien de todos; cuando á ciertos, los que, sin ser capaces de comprenderla, se ríen de la gloria, no les basta el oro del mundo para saciar su avaricia que rastrea, mientras la gloria, el humo, vuela.

El ansia de la gloria es un sentimiento moral sólo propio de almas nobles, de las que miden con sublimidad las humanas aspiraciones, de las que



*Portada principal de la Penitenciaría
en construcción*

hallan de poco valor lo puramente terreno y transitorio y quieren arrancar á la eternidad del tiempo, algo que no perezca.

¡Qué de conquistas se deben á la gloria! Por el afán de conseguirla, por alcanzar ese humo que va tan arriba como el incienso en el altar divino, la virtud excelsa suele hospedarse en el mundo; el ingenio agota sus recursos para dotar de prodigios á los hombres; sucumben mártires por la verdad; se doman las fuerzas de la Naturaleza y se aprovechan; se da á los espíritus el deleite más exquisito. De los amantes de la gloria pueden esperarse las venturas de la tierra. Los pueblos que la desean vivamente están llamados á grandes cosas. Pero para alcanzarla hay que poseer y cuajar sublimes ideales. Así lo han comprendido los mejores hombres y los pueblos principales de la tierra.

Y ahora pregunto ¿cuál es el ideal sublime de nuestra patria? ¿cuál es el derrotero que nos indica con la palma del martirio ó sin ella, la cumbre de la gloria? ¿En dónde se inculca en el costarricense un sentimiento nobilísimo de la misión que le cabe cumplir á su paso por el mundo? O es que somos harto infelices, como esas razas miserables que vegetan solamente y que muy en breve desaparecerán sin que siquiera quede uno trashumante para que diga al que pregunte por los costarricenses: los hombres de ese pueblo fueron?

G. R.

Un memorial de Quevedo

Don Francisco de Quevedo, hijo de sus obras y padrastrero de las agenas, dice: Que habiendo venido á su noticia las constituciones del cabildo del regodeo, como cofrade que ha sido y es de la carcajada y risa, atento á que es hombre de bien, nacido para mal, hijo de algo para ser hombre de muchas fuerzas y otras tantas flaquezas; puesto en tal estado, que de no comer en alguno, se cae del suyo de hambre; persona que si se hubiera echado á dormir, no le faltaran mantas con la buena fama que tiene; que ha echado muchas veces y en varias ocasiones el pecho á el agua, por no tener vino; que es rico y tiene muchos juros, de por vida de Dios, señor del Valle de lágrimas; que ha tenido y tiene, así en la corte como fuera de ella, muy grandes cargos de conciencia; dando de todos muy buenas cuentas, pero no rezándolas; ordenado de corona, pero no de vida; que es de buen entendimiento, pero no buena memoria; que es corto de vista, como de ventura; hombre dado al diablo, y prestado al mundo y encomendado á la carne; rasgado de ojos y de conciencia, negro de cabellos y de dicha, largo de frente y de razones, quebrado de color y de piernas; blanco de cara y de todo, falto de pies y de juicio, mozo amostachado y diestro en jugar las armas, á los naipes y á otros juegos; y poeta sobre todo, hablando con perdón, descompuesto, compenedor de coplas, señalado de mano de Dios. Por todo lo cual, y atento á sus buenos deseos, pide á vuestras mercedes (pudiéndolo hacer á la puerta de una iglesia, por cojo) le admitan en la dicha cofradía del Placer, dándole en ella alguna plaza muerta, aunque sea de hambre; que en ello recibirá merced.

NUEVA OFICINA



Teléfono N. 113

Los negocios de los señores *F. & J. Meyer*, de Nueva York, de quienes soy Representante en Costa Rica, y del *Aserradero del Mojón*, serán atendidas desde hoy en la oficina que he abierto en la Avenida Central, Este, N^o 260, (frente á la casa de habitación de don Juan Rafael Mata), donde podrá vérsese de 8 á 10 a. m.; en otras horas (11 ½ a. m. á 4 ½ p. m.) estará encargado de la oficina mi hermano don ALONSO PÉREZ CALVO, con quien podrán entenderse los clientes de la citada casa comisionista y del Aserradero del Mojón.

Marco Tulio Pérez

San José, 17 de marzo de 1906.

COMPRO

Café beneficiado de calidades inferiores, Cueros verdes, Hule, Zarzaparrilla y demás productos exportables: dirijanse las muestras y propuestas á mi oficina en esta ciudad. (Avenida Central, Este, N^o 260) ó escribaseme á la casilla N^o 64.

MARCO TULIO PÉREZ

San José, 23 de marzo de 1906.

AL COMERCIO, É INDUSTRIAS DE COSTA RICA



Tenemos el gusto de participar á los señores comerciantes, industriales y agricultores de Costa Rica, que en esta fecha hemos nombrado á don *Marco Tulio Pérez* nuestro Representante General en la República, continuando por su medio, los negocios de consignación y exportación que durante varios años hemos hecho en el país.

F. & J. MEYER,

Comisionistas exportadores, y Agentes de Manufactureros norteamericanos.

20 de febrero de 1906.

238 Front Street, New York.

Associazione Cartofila Italiana

Suscripción anual para el extranjero:

Pesetas 5 Francos 5

Única sociedad Cartofila que existe en Italia

Fundada en 1903

Cuenta más de 400 miembros en todo el mundo

La revista mensual *Guida Cartofila Italiana*, órgano oficial de la misma, se reparte gratuitamente a los señores miembros, con la lista de nuevas adhesiones, cambios de direcciones, etc. y contiene artículos sobre la tarjeta postal ilustrada y otras noticias interesantes a los cartófilos, a los coleccionistas de sellos, conmemorativos, ex-libris, etc.

Para la admisión en la *Associazione Cartofila Italiana* [A. C. I.], remitir el importe de la cuota anual al

Sr. Conde DIEGO CUMBO

Vía Sta. María La Porta, 9

MESSINA (Sicilia, Italia)

Se admiten en pago sellos de correo nuevos y en curso de España, Francia, Inglaterra y Alemania.

Se envían números de muestras a quienes lo soliciten por tarjeta postal ilustrada, timbrada de origen.

UNION DE COLECCIONISTAS

DE

Tarjetas ilustradas "WELTALL"

Cuota anual 2'50 marcos

Cuota de entrada 0'50 marcos

Espléndida Revista, órgano de la Sociedad, 2 veces al mes.

Más de 2,200 miembros en todo el mundo.

Estatutos y prospectos gratis, dirigiéndose a

Peter Mathes, Stolberg [Rhein]

ALEMANIA

HERMANN ROSENBERG

BACAU (Roumanie)

AGENCE PHILATELIQUE

Représente plus de 15 journaux (spécimen contre 10 centimes) et Directeur de «La Roumanie Timbrophile» (spécimen contre c. p. i.)

Je vends c. p. i., prix avantageux. Je donne aussi c. p. i. contre t. p. Echange t. p. avec tous les pays.

J'accorde réduction aux grandes annonces

Les journaux non représentés sont priés d'envoyer les conditions avec des spécimens à l'adresse:

HERMANN ROSENBERG

BACAU (Roumanie)

Tout Journal reproduisant cette annonce a droit au même espace dans «La Roumanie Timbrophile.»

PHOTOS

Revista mensual

ilustrada de Fotografía

Grandes ventajas a sus lectores

Numerosos grabados

Concursos trimestrales

Suscripción:

Extranjero, 6 francos anuales

Dirección:

ALONSO 1, 19, ENTRESUELO

ZARAGOZA

ESPAÑA

Números de nuestra gratis a quien lo solicite.

GRAN
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Aguas **CASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO
POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa-Rica

Comodidad y servicio esmerado.
Operaciones de todas clases.

Barbería Moderna
de Ramón Talverde

SERVICIO ESMERADO

MUCHO ASEO

AMABILIDAD PERSONAL

Calle Central Sur, San José
Frente á la "Botica del Comercio"

Horas: 8 a. m. á 5 p. m.

San José

Dr. O. J. SILVA

CIRUJANO DENTISTA

Especialidad en trabajos de oro y extracciones sin dolor

BOTICA DEL COMERCIO

C. A. SILVA R., Propietario:

San José (Antes Durán y Núñez) San José

EUFORBIA ANTI-ALCOHOLICA **EUFORBIA**

MEDICINA CONTRA EL LICOR, PRECIO ₡ 15-00

ROBERT HERMANOS

SAN JOSE
APARTADO 196



GRAN ALMACÉN DE ROPA HECHA

LA GALVANEIDE PINTURA

Para Pisos.

Para Baños, excusados, etc.

*48 tintas de Esmalte en tarri-
tos de ¼ de kilogramo.*

*Pintura para conservación de
maderas.*

*Pintura carbolineum subma-
rina para embarcaciones.*

*Desinfectante, de la Cruz Ro-
ja Italiana, aromático en latas
de ½ kilogramo.*

Unico Representante para Centro
América

Arq. F. TENCA

San José, Costa Rica.

Sociedad Cartófila Mexicana "AURORA"

Cuota anual, 5 francos

Dirigirse al Sr. Presidente

D. José Flores Parra

APARTADO 26

Durango (República de México)

HOJAS SELECTAS

REVISTA PARA TODOS

PUBLICADA MENSUALMENTE POR LA

Casa SALVAT y C^a,

Extrangers, 1 número, 1 franco

Suscripción anual, 10 frs.

Mallorca 194, Barcelona, España

AL PUBLICO

*Tengo el gusto de avisarle que, durante mi ausencia
del país dejo encargado al Dr. O. J. de Silva para atender
á mi clientela, á quien despachará en mi oficina.*

Dr. E. A. Frllis

CIRUJANO DENTISTA

OFICINA: CALLE DEL TRANVÍA, CASA DE DON TELÉFORO ALFARO

VARIEDADES

Como cazan los Reyes

Guillermo II se sirve para apuntar de una especie de muleta ú ornilla sobre la que apoya el cañón de su escopeta; por cada pieza que cae hace una muesquecilla ó marca especial en la muleta, que le sirve así de cuaderno de caza. Cuando la muleta está llena de marcas pasa al museo sinéptico del emperador, siendo reemplazada por otra.

Es de advertir que los animales que Guillermo II caza, están encerrados en sus extensos parques y, casi, convenientemente mansos para que no huyan del plomo imperial.

El Presidente Roosevelt, sí es un verdadero cazador, siendo cultivador del arte por los peligros y dificultades que ofrece. "Cierta día, dice el Presidente en sus memorias, fui atacado por un *grizzly*, oso gris de los más grandes y feroces que se conocen. Herido mortalmente de un balazo que le disparé, y pareciendo que no podía defenderme, saltó dentro de un matorral donde podía verlo. Sin reflexionar me precipité detrás del animal y le disparé un nuevo tiro: inmediatamente me hizo frente, arrojándose sobre mí; gracias á mi sangre fría pude saltar á un lado y evitar el terrible zarponazo, después del cual el *grizzly* cayó muerto por el esfuerzo que había hecho."

El Presidente Louvet, cazaba porque tal diversión constituye algo como un deber del puesto. En la cacería ofrecida al Rey de España, Alfonso XIII, cuando visitó Francia, el Presidente hizo algunos tiros buenos y el joven Alfonso ejecutó ante la concurrencia admirada el *golpe de Rey*.

Un rival del loro

Los periódicos ingleses dan cuenta de la llegada al jardín zoológico de Londres de un pájaro muy raro. Es un mynah, próximo pariente de nuestros cuervos, originario del Norte de la India y que da señales de admirables disposiciones para el estudio de las lenguas humanas.

La dirección de aquel gran establecimiento científico, ha adoptado, con mo-

tivo de la llegada de tan distinguido pensionista, un sistema divertido. En el frente de su jaula se ha colocado un cartel anunciando todas las frases que Tomí (su nombre) puede pronunciar en inglés.

Y de esta manera se suelen oír los diálogos más cómicos del mundo.

—¿Cómo vamos de apetito?

Le pregunta un visitador, después de haber escogido esta frase sobre el cartel.

Y el mynah, le contesta graciosamente:

—No digas tonterías, mi amigo.

Digamos además que este curioso pájaro tiene todo su cuerpo negro, como el cuervo, con un pico rojo, rayas amarillas al rededor del cuello y las patas de un amarillo oscuro.

ORO VIEJO

Doña María Roanza, tan alta y flaca vivía que mandó su señoría enterrarle en una lanza.

Y aún hubo dificultad, porque de lo alto faltó, y de lo ancho sobró la mitad de la mitad.

LOPE DE VEGA

Los Reyes y el tabaco

L' Humanité publica datos muy curiosos acerca del vicio del tabaco entre monarcas. Todo París pudo notar que el Rey Carlos de Portugal, en su última visita á la metrópoli del Sena fumaba exquisitos cigarrillos llevados de su reino. Don Carlos cosume una docena al día.

Don Alfonso XIII prefiere el cigarro que fuma con una boquilla de ámbar. A veces se solaza aspirando el humo de un habano.

El Zar es un gran fumador. Diariamente consume como 30 cigarros.

El Rey de Inglaterra casi no deja el pitillo de la boca. En la intimidad da algunas fumadas en cachimba.

El Káiser, por prescripción médica, ha tenido que dejar el vicio y sólo fuma de tarde un cigarro después del té.

VARIEDADES

El emperador de Austria, por el contrario, se pasa todo el día con la pipa en la boca.

El Rey Leopoldo, fuma de diez á quince cigarrillos por día.

Víctor Manuel III fuma poco, y finalmente el Rey Oscar no fuma.

No da *L' Humanité* dato alguno sobre los demás monarcas.

El polvo de carbón

Con motivo de la catástrofe de las minas de Courrières, los salvadores alemanes que acudieron con tanta eficacia en auxilio de los franceses, han hecho la observación de que el no desembarazar de polvo de carbón á las galerías en que se trabajan las minas, es la causa principal de las explosiones, pues el polvo de carbón obra al contacto del fuego á manera de explosivo.

Un ingeniero inglés había ya notado que el polvo de harina, de arroz, de azúcar, de algodón, produce los mismos efectos, que se atribuyen en los incendios, sin razón, á explosiones de la maquinaria. Hay, pues, que procurar en todas las minas y las fábricas el librarlas todo lo posible de la acumulación del polvo industrial.

Trabajo eléctrico

En la actualidad, en los Estados Unidos, las fábricas de aluminio por electricidad representan una potencia de 70.000 caballos de vapor, produciendo 15.000 toneladas anuales de ese metal. La cantidad de cobre refinado por la electricidad llega á 320.000 toneladas. En todas las industrias se va utilizando aquel fluido en sustitución del vapor de agua.

En Berlín la energía eléctrica utiliza 42.811 kilowatts para luz eléctrica y 52.644 para la fuerza motriz. Los

motores existentes son 15.403, que representan una suma de 55.666 caballos.

Filosófico-morales

Por más que contento esté una pena en mí se esconde que la siento en no sé dónde y nace de no sé qué.

Fui un día á la ciudad,
y me volví al otro día,
pues mi mejor compañía
es la mayor soledad.

La vida, dulce ó amarga,
es corta ó larga, ¿qué importa?
El que goza la halla corta,
y el que sufre la halla larga.

Dejándome en paz sufrir,
puedes, ventura, pasar,
pues, como te has de marchar,
no gozo en verte venir.

Cuando las penas ajenas
mido por las penas mías,
¿quién me diera á mí sus penas
para hacer mis alegrías!

R. DE CAMPOAMOR.

Un individuo muy conocido por su fealdad y por sus majaderías, discute con un amigo suyo acerca de los inconvenientes del matrimonio.

—¿De modo que mi casamiento sería una barbaridad?

El amigo, con sorna:

—No tal; serían dos.

—¿Cómo?

—La tuya y la de la mujer que se casara contigo.

POR extranjero pernicioso, el Presidente de Cuba expulsó hace pocos días al súbdito italiano José Pennino. Fué miembro de la redacción de "El Heraldo" de La Habana. La causa de su expulsión fué haber pronunciado violentos discursos contra Estrada Palma.

DON Pedro Requera Bermúdez, Secretario de la Legación del Uruguay en Estados Unidos y representante de "La Prensa," ha vendido el descubrimiento del serum contra la fiebre, que adquirió del doctor Sanarelli, al Gobierno de su país.